

COMO UNA TARDE TRANQUILA

Todos:

1. Como una tarde tranquila,
como un suave atardecer,
era tu vida sencilla
en el pobre Nazaret,
y en medio de aquel silencio
Dios te hablaba al corazón.

VIRGEN MARÍA, MADRE DEL SEÑOR,
DANOS TU SILENCIO Y PAZ
PARA ESCUCHAR SU VOZ. (2v)

2. Enséñanos, Madre buena,
cómo se debe escuchar
al Señor cuando nos habla,
a través del Evangelio,
la Palabra que nos salva,
que nos cambia el corazón.
3. Y también, Madre nuestra,
cuando nos habla en los hombres,
en el hermano que sufre,
en la sonrisa del niño,
en la mano del amigo,
en la paz de una oración.